



Devoción popular y arquitectura religiosa en la periferia de Santiago capital del Reino de Guatemala

MARIO ALFREDO UBICO CALDERÓN



Un resumen parcial de esta investigación salió publicada en el Suplemento Cultural de *La Hora* del 2 de abril de 2004 con el título "Devoción popular de Semana Santa en la periferia de Santiago de Guatemala" pp 15; por lo que en esta oportunidad el amable lector tiene a su disposición el trabajo completo.

Santiago Capital del Reino de Guatemala fue sede del gobierno colonial prácticamente desde 1541 hasta 1773 fecha en que un formidable evento sísmico destruyó buena parte de la ciudad; precisamente en ese lapso de tiempo la ciudad experimentó otros grandes terremotos que la dejaron en más de una ocasión en escombros, sin embargo sus habitantes reiniciaron tan pronto cesaron los sismos mayores a reconstruir sus principales edificios, es así como es posible detectar dos o más procesos edificatorios que representan en

ocasiones ampliaciones y embellecimientos a partir de los antiguos muros derruidos o desde los mismos cimientos.

Sin duda son los edificios religiosos de Santiago las obras arquitectónicas que más sufrieron daños periódicamente, siendo esos recintos sagrados lugares que albergaron muchas obras de arte religioso en forma de pinturas, esculturas, ebanistería fina, orfebrería entre otras manifestaciones, muchas de las cuales desaparecieron a consecuencia de la destrucción total o parcial de esos edificios.

En ocasiones existió el culto a imágenes que despertaron en el pueblo creyente gran devoción, es así como esas manifestaciones de fe materializaron espacios arquitectónicos bien contruidos y decorados que rivalizaron con los propios templos donde fueron erigidos; esos espacios llamados "capillas" poseían uno o varios altares, aparte del altar principal y conformaban comúnmente construcciones que se desarrollaban fuera del cuerpo del templo cuando este era de una sola nave y carecía de crucero, o existían capillas en los extremos del crucero cuando este último lo había; una variante más era la existencia de capillas en templos de tres naves como sucedió en Catedral, Santo Domingo o en la Merced.

En el caso de las principales imágenes de pasión ya como Jesús Nazareno, Jesús Crucificado, Sepultado, Virgen de Dolores o Soledad se da en el caso de los templos de grandes dimensiones espacios en forma de capilla dentro del mismo templo tal es el ejemplo de la existente de Jesús Nazareno de La Merced, la que poseía su propio espacio denominado capilla pero en relación al templo mayor pasaba

relativamente desapercibida; sin embargo llaman poderosamente la atención tres casos en que el culto a imágenes de Cristo en suplicio localizadas en templos de la periferia de Santiago cobró notoriedad al desarrollarse una arquitectura singular, tales son los casos de las capillas de Jesús Nazareno de Candelaria, Jesús Nazareno de San Jerónimo hoy conocido como Jesús Nazareno de La Merced de La Antigua Guatemala (Ubico, 1999) y Cristo Crucificado de Santa Isabel pequeño pueblo situado unos metros hacia el oriente del Calvario; los anteriores tres casos serán objeto de atención en esta oportunidad.

Capilla de Jesús Nazareno de Candelaria

El templo de N. S. de Candelaria fue la cuarta parroquia que existió en Santiago Capital del reino cuyo surgimiento acaeció en la segunda mitad del siglo XVII; cuando se observa el templo arruinado situado al final de la Primera Avenida Norte de la Antigua Guatemala es posible que no mueva mucho al interés de los visitantes la existencia de dos entradas que rivalizan no tanto en tamaño como en rica decoración de estuco; efectivamente un ojo más curioso captaría de un primero vistazo una fachada asimétrica con dos entradas cuando lo común es una sólo o tres, sin embargo esa confusión razonable tiene una explicación, y es que el templo parroquial se desarrolla en un eje oriente-poniente con la fachada hacia el poniente, existiendo el templo principal que alguna vez estuvo cubierto de artesón y teja con su presbiterio cubierto de bóveda paralelo a la calle que conduce hacia los templos arruinados de N. S. de Dolores del Llano y luego a la ermita de N. S. de Dolores del Cerro; sin embargo hacia el sur y

adosado al templo principal se desarrolla una construcción de gran envergadura aunque menor en longitud que estuvo cubierta de bóvedas vaídas, este espacio era una realidad antes de 1689 y que sufrió cuando menos una importante ampliación en la primera mitad del siglo XVIII era la capilla de Jesús Nazareno de Candelaria.

En los años 1995 y 1996 el Consejo Nacional para La Protección de La Antigua Guatemala -CNPAG- por medio de la Unidad de Investigaciones Históricas y Arqueológicas a cargo de este servidor llevó a cabo la prospección de esta capilla a fin de detectar la situación de la misma tomando en consideración que desde 1773 estaba con la mayor cantidad de ripio en el lugar, hallando en el subsuelo no sólo grandes bloques de mampostería procedente de arcos y bóvedas colapsadas sino el nivel de piso a base de losetas de barro cocido así como un zócalo pintado de negro y estableciendo que dichas bóvedas estuvieron decoradas con querubines elaborados de estuco a juzgar por una bella cabeza rescatada en dicha capilla; la mesa de mampostería en forma de trapecio con su lado mayor adosado al muro situado al extremo oriente de la capilla se cree tuvo un retablo que alojó durante muchos años a la imagen de Jesús Nazareno de Candelaria, imagen cuyo primer dato de existencia histórica comprobada hace mención a una sede diferente localizada en una versión constructiva anterior llamada "Capilla del Rosario de los naturales del barrio de Santo Domingo" (Ubico, 1995); la mencionada mesa de mampostería se encuentra en buen estado de conservación, siendo hallado entre el ripio cantidad significativa de vidrio fragmentado, alfileres y filigrana metálica, los primeros posiblemente formaban parte de vitrinas de camarín, los alfileres y filigrana

eran de uso común en colgaduras, cortinajes y vestimentas de imaginería.

Cuando se observa la planta arquitectónica del templo parroquial de N. S. de Candelaria es posible apreciar la importancia de la obra construida que sirvió de sede a la imagen de Jesús Nazareno de Candelaria.

Capilla de Jesús Nazareno de San Jerónimo

El barrio de San Jerónimo se hallaba situado al norponiente de Santiago, era un sector periférico habitado mayormente por indígenas, mulatos y casi enteramente por personas pobres; aquí existió desde muchos años antes una ermita llamada de San Jerónimo que era servida por religiosos mercedarios. No se debe confundir esta ermita que hoy aparece adosada al complejo arquitectónico del Colegio San Jerónimo construido en el siglo XVIII que la Real Audiencia convirtió en Real Aduana con parte de dicho complejo, la ermita era una obra anterior al mencionado Colegio.

La ermita de San Jerónimo, obra arquitectónica de pequeñas dimensiones y cubierta de artesón y teja contó desde la segunda mitad del siglo VXII con una imagen de Jesús Nazareno que despertó desde aquellos remotos tiempos gran devoción en el vecindario y en muchas personas del resto de la ciudad, esta imagen hoy alojada en la capilla del crucero sur del templo mercedario antigüeño es llamada hoy día Jesús Nazareno de La Merced a consecuencia del cambio de sede, es decir que luego de la ruina de 1773 la ermita de San Jerónimo subsistió unos años hasta que la Superioridad Eclesiástica instruyó el pasar sus bienes al templo rehabilitado

de San Sebastián sede de parroquia y al colapsar dicho templo a consecuencia del terremoto de 1862 nueva instrucción arzobispal hizo que de nuevo esos bienes, entre ellos la imagen de Jesús Nazareno pasaran al templo mercedario antigüeño en el año de 1883 (Ubico, 1999).

El culto a la imagen de Jesús Nazareno de San Jerónimo fue notorio en la Época Colonial al grado de concretar una capilla cubierta de bóvedas, parte de la cual es posible admirar hoy día. Esta importante obra arquitectónica estuvo decorada con motivos fitomorfos de estuco entre ellos racimos de uvas; en esta capilla son visibles tres mesas de altar que se cree poseyeron sendos retablos, el principal colocado al norte estaba dedicado a Jesús Nazareno y los otros dos, uno al poniente y otro al oriente estarían dedicados a N. S. de Dolores y otras imágenes de pasión.

Capilla de Cristo Crucificado de Santa Isabel

Este pequeño pueblo situado al oriente se hallaba tan cerca de Santiago Capital del Reino que apenas un poco más de una cuadra las que lo separaban del Calvario; desde el siglo XVII se conoce la existencia de una importante imagen de Cristo Crucificado de gran devoción para los habitantes del pueblo y muchos habitantes de la Ciudad y sus alrededores; esta imagen se cree era de gran belleza y realismo capaz de desertar en los corazones lo más sublime; de tal forma que dicho lugar era objeto de romerías para venerar al llamado "Santo Cristo", nombre muy común en la Colonia para referirse a una imagen de Cristo Crucificado, en ese caso el que se hallaba en su capilla y templo de pueblo de Santa Isabel.

Cuando se observa el templo arruinado de Santa Isabel que era una obra de mampostería cubierta de artesón y teja es posible admirar que el templo de una sola nave se desarrolla principalmente en un eje oriente-poniente y perpendicularmente a la nave única por el lado norte existe una construcción de mampostería de grandes dimensiones que estuvo cubierta de bóvedas vaídas, ese recinto fue sede del "Santo Cristo de Santa Isabel".

Del templo de Santa Isabel se conoce que no se arruinó enteramente a consecuencia del terremoto de 1773 y fue usado muy entrado el siglo XIX.

Del Cristo de Santa Isabel se conoce que prevaleció a la ruina de 1773, sin embargo su paradero actual es objeto de investigación, dado que son varias las posibilidades que ofrece el panorama de conocimientos disponible actualmente, por lo que es necesario proseguir la investigación a fin de contar con datos lo suficientemente consistentes para proponer una identificación.

Por todo lo anterior es evidente que en la periferia de Santiago se desarrolló una notable actividad devocional durante la Época Colonial que tuvo en estos recintos sagrados verdaderos ejemplos donde la piedad popular concretó lugares de arquitectura finamente elaborada obrada mediante el concurso de alarifes expertos, espacios que sin duda hoy día son admiración de propios y extraños.

Cuaresma y Semana Santa en las Tres Capillas

En los tres templos fue sin duda alguna muy importante la Cuaresma y Semana

Santa porque las imágenes veneradas en las anteriormente mencionada capillas eran de Jesús ya como nazareno que era el caso de Candelaria y San Jerónimo o Crucificado como sucedía en Santa Isabel; en el caso de la capilla de Candelaria el nazareno era procesionado la noche del Jueves Santo y también el Martes Santo (Ubico, 1995:136-137); en el caso de Jesús Nazareno de San Jerónimo existía procesión aunque no se menciona con claridad el día en que era llevada a cabo, se intuye que pudo ser el día que su cofradía menciona como de la "Reseña" que era Martes Santo (Ubico, 1999:15); y en el caso del Cristo Crucificado de Santa Isabel no se menciona procesión, sin embargo siendo muy importante durante todo el año la romería hasta su capilla, sin duda en Cuaresma y Semana Santa el número de devotos debió incrementarse ostensiblemente.

Bibliografía

- Ubico, Mario *Historia de las cofradías de la Candelaria especialmente la de Jesús Nazareno.* Artículo pp. 107-148 en: **Tradiciones de Guatemala.** 44/1995 Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala. 1995
- Ubico, Mario **Historia de Jesús Nazareno de San Jerónimo hoy conocido como Jesús Nazareno de la Merced de la Antigua Guatemala.** CNPAG/UNESCO. 1999